

Hoy, seguimos sus huellas como **peregrinos y peregrinas de esperanza**, estando presentes en Europa, América y África:

- En las distintas y renovadas **presencias educativas**,
- En nuevas **fronteras geográficas**, junto a los pobres, los migrantes...
- En el mundo de los **jóvenes** y sus interpelaciones
- En el cuidado y atención de las **personas mayores y enfermas**
- Nuevos **proyectos "inter"**, con otras Congregaciones y Organismos



ORACIÓN

María Ana, peregrina incansable, sembradora de esperanza en tierras nuevas, acogiste a los pequeños y a los pobres del camino.

Que también nosotros sembremos bondad, con palabras de aliento y gestos de ternura.

Tú que supiste leer en los signos de los tiempos el paso de un Dios que nunca abandona, guíanos para descubrir su presencia viva en cada hermano y hermana, en cada instante de la historia.

María Ana, amiga y compañera de camino, intercede para que seamos testigos alegres, peregrinos de la fe y sembradores de esperanza, constructores de un mundo fraterno en Cristo.
Amén

SECRETARIADO MARÍA ANA MOGAS

✉ secretariado@anamogas.net

☎ +34 695 51 30 02

📍 C/ SantaEngracia, 140

MARÍA ANA

peregrina y sembradora de



ESPERANZA

"La esperanza no defrauda..." Este fue el anuncio contundente con el que el Papa Francisco anunció el inicio del Año Jubilar.

Un Año Jubilar que continúa su peregrinar y nos invita a seguir **caminando en esperanza**; una oportunidad para avanzar con fe y confianza hacia nuevos horizontes de humanidad; de recibir la gracia de la Esperanza, que no defrauda, también nosotros como **Familia Carismática**.

AMOR Y SACRIFICIO - N° 93



Hoy miramos a María Ana:

«La **ESPERANZA** fue el sostén para superar tantas dificultades desde los primeros tiempos de fundación. Apela constantemente a esta virtud en las cartas y enseñanzas. Sólo con esta esperanza ella pudo cumplir con eficacia su misión.

María Ana afirma que se debe vivir con un total abandono y confiada en la divina Providencia, lo que la mantuvo en el ideal primitivo con gran constancia, sin lamentos y sin ser renuente en los propios ideales de santidad y caridad». (Relatio et vota, Voto V, p. 58)

ASÍ VIVIÓ LA ESPERANZA:

1 PERSEVERANCIA CREADORA

Tras quedar huérfana siendo joven, buscó dirección espiritual, discernió su vocación e impulsó nuevas escuelas y comunidades. La esperanza, en ella, fue decisión cotidiana de avanzar.

2 ESPERANZA QUE SE TRADUCE EN MISIÓN EDUCATIVA

Desde joven orientó su vida a educar y levantar a niñas pobres “con pocos medios y mucha fe”, y para ello se formó y fundó una familia religiosa dedicada a la escuela y la promoción humana.



3 CONFIANZA PRÁCTICA EN LA PROVIDENCIA EN TIEMPOS DIFÍCILES

Siguió abriendo obras y sosteniendo a sus hermanas en medio de inestabilidad política y precariedad, apoyándose en la espiritualidad franciscana: pobreza, sencillez, abandono.

4 ESPERANZA QUE INTEGRA EL SUFRIMIENTO

Aceptó con serenidad y caridad pruebas dolorosas, como la división posterior de la fundación en dos ramas, sin romper la caridad ni su entrega.

5 HORIZONTE ABIERTO Y UNIVERSAL

Desde Madrid extendió su obra, dejando un carisma que hoy sigue vivo en colegios y obras sociales: la esperanza hecha cultura del cuidado.

DE ELLA APRENDEMOS:

- A **esperar contra toda esperanza** y confiar en el Dios que siempre cuida. Los testimonios reflejan que ella no vivía preocupada, se sabía en las manos de Dios Providente.
- A **no dejarnos vencer por las dificultades**. Ella, luchadora incansable, jamás desmayaba. No se lamentaba nunca, lo esperaba todo de la oración.
- A **vivir la paciencia** que todo lo alcanza: “*Si de la mano de Dios recibimos lo dulce, ¿por qué no hemos de recibir lo amargo?*”
- A **mirar, en medio de todo, más al fondo y más allá**, “*fijos los ojos en Jesús*”: “*Levántame a desear las cosas celestiales*” y desear a Dios y los modos de Dios.

- A poner todo el ser en **ayudar a otros a dar lo mejor de sí**, contagiando esperanza, animando lo desanimado, siendo “buena noticia” a su paso.
- A **estar de camino**, pobres, “*como peregrinos y extranjeros*” en este mundo, ligeros de equipaje, conscientes de que la esperanza remite a un encuentro prometido y gozoso: “*Cuándo llegará el día en que te vea claramente para sumamente amarte*”.

SU TESTIMONIO NOS INVITA A ACOGER CON ALEGRÍA:

- la llamada a ser personas de esperanza,
- de buenas noticias,
- que proclaman que estamos en el “*año de gracia*”,
- que enjugan las lágrimas y levantan a los postrados.

